

LA MALETA DIDÁCTICA EN EDUCACIÓN FORMAL: UN RECURSO VERSÁTIL PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL AULA

*The loan boxes in formal education: a versatile resource for classroom
teaching and learning*

Ana Portela Fontán*

Universitat de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0002-6347-4647>

Júlia Castell Villanueva

Universitat de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0002-6938-2372>

Carolina Martín-Piñol

Universitat de Barcelona
<https://orcid.org/0000-0002-0279-3839>

Palabras clave

Maletas didácticas
Kits educativos
Recursos educativos portables
Aprendizaje experiencial
Didáctica del objeto
Educación formal

RESUMEN: El presente artículo revisa los antecedentes, características y potencialidades de las maletas didácticas como herramientas educativas. Estos recursos portables y autónomos, nacidos en los museos, contienen una gran variedad de materiales que resultan de especial interés para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en diferentes contextos, particularmente, en educación formal. Con el objetivo de ofrecer una visión integral de su utilidad en el contexto escolar se profundiza en aspectos formales y de contenido, y se incluyen diversos ejemplos para fomentar su uso dentro del aula, conectando los contenidos con las principales áreas curriculares de conocimiento.

Keywords

Loan boxes
Educational kits
Portable educational resources
Experiential learning
Object didactics
Formal education

ABSTRACT: This article reviews the background, characteristics and potential of educational suitcases as educational tools. These portable and autonomous resources contain a great variety of materials that are of special interest to favor teaching-learning processes in different contexts, particularly in formal education. In order to offer a comprehensive view of their usefulness in the school context, the formal and content aspects are discussed in depth and some examples are presented for their use in the main curricular areas of knowledge.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Ana Portela Fontán. Universitat de Barcelona – anaportela@ub.edu – <https://orcid.org/0000-0002-6347-4647>

Cómo citar / How to cite: Portela Fontán, Ana; Castell Villanueva, Júlia; Martín-Piñol, Carolina (2024). «La maleta didáctica en educación formal: un recurso versátil para la enseñanza-aprendizaje en el aula», *Cabás*, 31, 12-31. (<https://doi.org/10.1387/cabas.26215>).

Recibido: 08 abril, 2024; aceptado: 02 mayo, 2024.

ISSN 1989-5909 / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

INTRODUCCIÓN

La inclusión del objeto como recurso educativo en las aulas de educación formal no resulta nuevo o innovador. La idea de María Montessori de utilizar objetos u otros elementos manipulables en contextos educativos libres, con la finalidad de permitir una exploración autónoma —pero bajo supervisión del «maestro»— incentivando su interés y desarrollando sus facultades, es una idea recurrente que ha ido apareciendo de forma más o menos intermitente hasta nuestros días. En el presente artículo se intenta recoger la potencialidad educativa de la didáctica del objeto —apuntada por Montessori, pero también por otros exponentes de las escuelas activas como Ovide Decroly con la idea del juego educativo o Donald Woods Winnicott con su «Object-presenting»— como elemento principal integrado dentro de lo que conocemos como maletas didácticas. Adoptamos el término «maletas didácticas» como un genérico para definir un tipo de recursos que concebimos como algo más que sencillas cajas o arquetas con materiales y objetos de diferente procedencia o tipología para un uso educativo. Estos recursos acostumbra a reunir objetos escogidos con una expresa voluntad educativa, formando parte de un proceso metodológico constructivista bien definido y sistematizado en base a la acción y la interacción objetual, que permiten abordar ciertos contenidos utilizando como detonante los propios objetos. En este artículo, nos referiremos a ellas como maletas didácticas pese a que no existe un claro consenso terminológico, utilizándose indistintamente los nombres de maletas, kits, cajas, arquetas, carros, laboratorios, mochilas, etc., acompañados habitualmente de los adjetivos calificativos didáctico, pedagógico, portátil o itinerante (Portela, 2021).

Este tipo de recursos, diseñados mayoritariamente para su uso en contextos educativos más informales como los museos, resultan especialmente atractivos para el alumnado de educación formal por la libertad de uso y su concepción objetual activa. Es habitual encontrar maletas didácticas en museos y con la historia, la arqueología u otras instituciones relacionadas con el aprendizaje patrimonial, aunque en los últimos años se ha extendido su aparición en otros ámbitos y contextos como veremos a continuación. Pero, pese a su eficacia, existe una aplicación irregular y bastante residual en las aulas, ya sea por desconocimiento o bien por las dificultades que comporta su gestión y traslado hasta el centro, al ser recursos creados y ofrecidos, en su mayoría, por organizaciones o instituciones culturales externas. Esto plantea una desconcertante contradicción, ya que por un lado son las escuelas las destinatarias mayoritarias de este tipo de recursos, pero por otro, son los museos o centros culturales quienes los crean. Esta desconexión hace que los procesos de optimización y mejora del recurso no acaben de funcionar correctamente, encontrándonos en ocasiones con planteamientos que no terminan de trabajar en profundidad los contenidos curriculares educativos o simplemente carecen de la continuidad necesaria para una buena consolidación de los contenidos por cuestiones puramente logísticas u organizativas, convirtiéndose así, en muchas ocasiones, en una actuación que empieza y acaba en una misma sesión como un oasis en un desierto (Martín y Calderón, 2022) desperdiciando, por tanto, toda su potencialidad.

Con el objetivo de dar a conocer a la comunidad educativa las potencialidades de este recurso didáctico y fomentar su uso dentro del aula, el presente artículo plantea un breve recorrido por algunos precedentes históricos para presentar, posteriormente, cómo se configuran en la actualidad y cuáles son las características principales que lo definen y sus potencialidades, mostrando modelos de referencia singulares a modo de ejemplo.

1. PRECEDENTES DE INICIATIVAS DIDÁCTICAS PORTABLES

A pesar de la aparente novedad y del interés que suscitan en la actualidad las maletas didácticas, se trata de un recurso con un largo recorrido histórico¹. Referirse a los inicios de las maletas didácticas como recurso educativo implica necesariamente repasar algunas de las propuestas y proyectos educativos para la difusión del patrimonio artístico planteados por los museos a lo largo de su historia.

Aunque existen evidencias de acciones educativas anteriores, los primeros vestigios en el ámbito museístico considerados como tales por su voluntad educativa expresa, se ubican a inicios del siglo xx en EE. UU. y Canadá. En este momento se empiezan a desarrollar los primeros programas educativos en escuelas públicas, que incluían visitas a museos e incluso recomendaban la creación de pequeños museos en las propias escuelas. Estas iniciativas fueron extendiéndose a otros países tímidamente, pero no sería hasta la definición del ICOM de museos, en 1946, cuando se reconociera públicamente la importancia de la educación en dichos centros y su vinculación escolar se institucionalice.

1.1. Primeros modelos de iniciativas didácticas fuera del museo

Una de las primeras experiencias en el ámbito educativo formal son las cajas empleadas en las «Object Lessons» que contenían diversos objetos y funcionaban como los antiguos «gabinetes de curiosidades» o «cuartos de las maravillas» renacentistas, pero de tamaño reducido. Estas lecciones de los objetos, surgidas en Gran Bretaña en 1830 en las escuelas victorianas por influencia de las ideas pedagógicas de Pestalozzi (Carter, 2018), presentaban un enfoque orgánico que se centraba en el análisis y la manipulación de objetos como principal método de enseñanza.

Nuestras maletas nacen vinculadas, además de a estas ideas victorianas objetuales, a los recursos educativos que los museos ofrecían para facilitar el aprendizaje tanto dentro como fuera del espacio museístico. Bajo esta premisa, a finales del siglo xix, empiezan a aparecer diferentes experiencias pedagógicas en Europa —como la del Museo Pedagógico Nacional surgido como Museo de Instrucción Primaria en 1882 en Madrid a instancias de la Institución Libre de Enseñanza (ILE)— que conectaban el museo con la escuela mediante «el material circulante» intentado fomentar un aprendizaje activo y práctico (Cossío, 1886).

A principios del siglo xx surge otra experiencia destacada, el *Department of Circulating Exhibitions de The Museum of Modern Art (MoMA)* creado en el año 1933 en Nueva York para diseñar y promover exposiciones de arte para otras instituciones con el propósito de difundir y acercar el arte a un amplio público (*The Museum of Modern Art*, 1992). En estas exposiciones se exhibían reproducciones a color de obras de la colección del museo acompañadas de comentarios del director. Unos años más tarde, se amplió la oferta de materiales didácticos disponibles para alquiler o compra destinados a escuelas. Los materiales incluían, entre otros, reproducciones y fotografías de obras, dibujos, diapositivas, dossieres educativos (*The Museum of Modern Art*, 1954).

¹ Las ideas presentadas en este apartado se encuentran ampliamente desarrolladas en la sección 2.4. «Maletas didácticas de museos: objetos y movilidad» de la tesis doctoral Portela-Fontán, A. (2021). El objeto como recurso didáctico en museos y centros de arte contemporáneo de España. Análisis y clasificación de propuestas y usos. [Tesis doctoral] Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/671731>

En esta misma época, en España, destaca el «Museo Circulante» o «Museo del Pueblo», un proyecto de las «Misiones Pedagógicas» creado para favorecer el desarrollo de la cultura y la educación durante la Segunda República. Este proyecto pedagógico puede considerarse como un programa educativo fuera del museo, bajo la idea de aprender a través de él, lo que significó un antecedente para proyectos posteriores como es el caso del Gabinete Didáctico del Museo Nacional del Prado (Serrano, 2016). El museo itinerante constaba de dos colecciones formadas por un total de 14 reproducciones de obras destacadas del Museo del Prado, del Museo Cerralbo y de la Real Academia de San Fernando, entre los que se encontraban los trabajos de artistas como Velázquez, Zurbarán, Goya o Murillo (López Cobo, 2007). Las obras se transportaban en camionetas deteniéndose en diferentes localidades de España donde se acondicionaba un espacio para montar la exposición durante aproximadamente una semana (Dennis, 2011). Simultáneamente, tenía lugar un programa de actividades que incluía charlas, un «servicio de decoración escolar» que ofrecía reproducciones fotográficas de las obras, así como «cursos para maestros»².

1.2. Algunos modelos más actuales a modo de ejemplo

Después de este breve repaso histórico, cabe destacar algunos ejemplos concretos más actuales de modelos de maletas didácticas creados desde los museos y puestos a disposición de las escuelas como recursos para favorecer el aprendizaje:

«Loan Box Activities Resource» del Reading Museum

En el contexto internacional cabe mencionar las maletas didácticas «Loan Box Activities Resource» del Reading Museum en Inglaterra. La institución elabora estos recursos desde 1911 y en la actualidad ofrece más de 1000 maletas en préstamo gratuito a centros escolares. Estos recursos se utilizan también durante las actividades educativas dentro del museo, cubriendo una amplia gama de temas, desde la historia, al arte o la zoología, entre otros (Reading Museum, 2017).

Por otra parte, el museo cuenta con otro tipo de maletas multisensoriales específicas para adultos, las «Memory Boxes», que incluyen en su interior objetos, documentos, aromas y sonidos relacionados con la colección del museo. El propósito de estos recursos es estimular la memoria de quienes los utilizan, facilitando puntos de conexión con experiencias del pasado personal (Reading Museum, s.d.).

«Kit Department» del Boston Children's Museum

Otra de las experiencias de largo recorrido son los kits de préstamo que ofreció el Boston Children's Museum para aulas escolares. Este museo contó con un departamento específico desde el año 1938 hasta el 2010, el Kit Department, que gestionaba la demanda y alquiler de las escuelas de más de 300 kits de diferente temática (Boston Children's Museum, 2019). En los años en los que estuvo en activo, los modelos fueron evolucionando hacia un enfoque más experiencial. Así, las primeras propuestas se concebían como «exposiciones portátiles», es decir, como colecciones de exhibición sobre un tema vinculado al

² Puede consultarse más información en la página web de la exposición «Las misiones pedagógicas 1931-1936» celebrada con motivo del 75 aniversario: <http://www.residencia.csic.es/misiones/exposicion/expo5.htm>

museo que incluían objetos, fotografías, gráficos y otros documentos que se podía manipular directamente (Corwin, 1972). El objetivo era facilitar un acercamiento al museo mediante estos materiales en los casos en los que no se podía realizar una visita física.

Para facilitar una comprensión más profunda de los conceptos desarrollados en los modelos de exposiciones portátiles (Corwin, 1972), en la década de los sesenta se crearon las «MATCH Box-Materials and Activities for Teachers and Children». Estas nuevas propuestas, diseñadas en torno a un tema central, permitía el trabajo autónomo del alumnado en pequeños grupos e incluían diferentes materiales audiovisuales como vídeos o diapositivas, acompañados de libros, objetos y una guía de actividades dirigida al profesorado, para el desarrollo de actividades basadas en el aprendizaje experiencial y el descubrimiento.

«Cómo se hace una escultura» del Museo Nacional de Escultura de Valladolid

En España, entre los primeros ejemplos encontramos la maleta «Cómo se hace una escultura» del Museo Nacional de Escultura de Valladolid del año 1983 (Fernández y Soriano, 2006), que se diseñó con la finalidad de incentivar el interés y familiarizarse con algunos contenidos antes de la visita al museo (De los Ángeles y Pozo, 1986).

Este recurso, que se prestaba durante un período de siete o diez días, contenía materiales para montar una exposición en el aula que ilustraba el proceso de creación de una obra de madera policromada, incluyendo para ello: cinco reproducciones en madera de una obra del museo en la que se presentan las diferentes fases del proceso (tallado, preparado, dorado, etc.), ejemplos de instrumentos y materiales que se utilizaron para realizarlas, carteles explicativos, diapositivas y una hoja con orientaciones y pautas para el uso de estos materiales con el objetivo de favorecer un acercamiento didáctico.

«Invitación al Museo del Prado» y «Las Meninas viajeras» del Museo Nacional del Prado

A finales de los años ochenta y principios de los dos mil, el Museo Nacional del Prado implementó dos nuevas iniciativas educativas: por un lado, «Invitación al Museo del Prado» que tenía como finalidad la difusión de la colección e historia del Museo (Serrano, 2016) y por otra, «Las Meninas viajeras», sobre la obra *Las Meninas* (1656) de Velázquez.

En ambos casos se trata de un modelo de recurso didáctico móvil que se podía alquilar a centros educativos o instituciones, compuesto por cajas de grandes dimensiones que contenían en su interior diferentes materiales como fotografías a escala reducida de la colección y del museo (en el caso del proyecto «Invitación al Museo del Prado») (Serrano, 2016), una reproducción realizada por un copista de *Las Meninas*, o una maqueta del espacio presentado en la obra, entre otros, todos ellos diseñados específicamente para ser manipulados y ofrecer diversos puntos de vista sobre la pieza (Museo Nacional del Prado, 2002).

2. CARACTERÍSTICAS Y TIPOLOGÍAS DE LAS MALETAS DIDÁCTICAS

La base principal del interés actual de las maletas didácticas —o cualquiera de las otras variantes nominales mencionadas— es, sin duda, su esencia portable, objetual y modular que permite una gran flexibilidad de uso y adaptabilidad a diferentes contextos educativos. Pero analicemos un poco más en detalle las características esenciales que definen este recurso pedagógico.

Retomando la definición realizada por Portela (2024) de «maleta didáctica» «artefacto portable y autónomo con finalidad didáctica que contiene diversos recursos educativos agrupados bajo un concepto de unidad que permiten abordar un tema concreto y la consecución de unos objetivos previamente establecidos» (p. 20) entendemos estos artefactos portables como elementos con una manifiesta finalidad educativa previamente establecida que actúan como contenedores de materiales didácticos —incluyendo los objetuales que funcionan como detonantes de la acción— agrupados temáticamente, pero con libertad adaptativa modular.

La concepción objetual y su expresa finalidad educativa basada en la didáctica del objeto y el aprendizaje experiencial activo son las principales características de las maletas didácticas, que la diferencian de otro tipo de planteamientos similares meramente recolectivos, menos educacionales y más lúdicos. Asimismo, resulta especialmente atractiva la libertad modular en su aplicación, ya que su uso es apto para diferentes rangos de edad y diferentes contextos —tanto formales como no formales o incluso informales— amoldándose a una implementación más o menos libre según las necesidades específicas de cada situación. Normalmente las maletas didácticas se presentan acompañadas de unas pautas o guías con indicaciones didácticas que pueden seguirse rigurosamente, interpretarse libremente o incluso llegar a prescindir de ellas, dependiendo del contexto.

Las maletas están constituidas por dos partes principales bien diferenciadas, una relacionada con la forma que toma el recurso y la otra con el propio contenido:

- a) **CONTENEDOR** que pueden presentarse en apariencia bajo una ingente variedad de formas, dimensiones y materiales según las necesidades creativas de cada propuesta. Pero, por su calidad de «portable», acostumbran a ir siempre equipados con algún tipo de sistema mecánico que facilita su transporte.
- b) **CONTENIDO** que habitualmente despliega toda su potencialidad educativa en diferentes materiales, siempre de forma activa y motivadora:
 - Guía didáctica o dossier educativo, que detalla y contextualiza los procesos de enseñanza-aprendizaje, explicando la temática de la maleta, su objetivo y una secuencia de actividades vinculadas desde el punto de vista curricular con la temática.
 - Instrucciones u orientaciones básicas para un correcto funcionamiento de las actividades planteadas.
 - Objetos detonantes de la acción educativa, agrupados y ordenados habitualmente por actividades.
 - Otros materiales didácticos no objetuales complementarios, como pueden ser reproducciones a distintas escalas, material fungible, material audiovisual, documentación gráfica u otros materiales de soporte como dados, cronómetros, etc. (Portela, 2021).

2.1. Características del contenedor: formato, diseño y funcionalidad

Como hemos comentado en la introducción, este recurso toma nombres y formas muy distintos, que van desde cajas, cajones, kits, carros, arquetas, mochila, o maleta, que es el nombre que tomamos como referencia. Aunque en realidad no es tan importante el contenedor como su contenido, su forma o estructura externa es un buen reclamo que invita y evoca, en la mayoría de los casos, el propio contenido.

Son pocos los trabajos que reflexionan sobre el aspecto externo de este recurso. Aunque hay que tener en cuenta que el tamaño de los objetos suele determinar la tipología y medida de contenedor, la propuesta de Martín y Gil (2024) sistematiza tipológicamente los contenedores en tres grandes bloques llamados: contenedores viajeros «suitcase», contenedores evocadores y finalmente, el que se ha definido como «Box».

- a) *Contenedores viajeros «suitcase».* En este primer bloque nos referimos a aquellos contenedores que pueden recordar a una maleta en su amplio espectro y que abrazaría, con ligeras modificaciones, todo tipo de artefactos relacionados con el concepto de movilidad como mochilas, riñoneras o maletines, con rotulación identificativa, nombres, imágenes o logotipos. Referente a esta tipología hay que tener en cuenta que son elementos que pueden ser «porteados» tanto por los educadores del museo como por los docentes para facilitar el desplazamiento tanto en las aulas como en las salas de los museos.

Ejemplo de esta tipología podría ser el maletín «El Metal» de la serie de 11 maletas que se desarrollaron dentro del proyecto «La ciencia que no se aprende en la red» y que la mayoría de ellas están disponibles en el Museo de Lleida.

Imagen 1. Ejemplo de la maleta didáctica «LabCase_6. El Metal»



Fuente: autoría propia publicada en <http://tallerdeprojectes.wixsite.com/metodocientifico>

- b) *Contenedores evocadores*. En esta tipología se puede englobar aquellos receptáculos que su exterior y su interior dialogan para dar pistas al usuario de qué contienen a modo de introducción.

Ejemplo de esta tipología podría ser la Maleta didáctica que versa sobre la historia de la Fábrica Macosa en Barcelona y que su contenedor por los materiales y formas ya nos está indicando que hablaremos de contenido histórico.

Imagen 2. Maleta pedagógica de la Fábrica Macosa



Fuente: Archivo del Distrito de Sant Martí. <https://ajuntament.barcelona.cat/arxiuunicipal/>

- c) *Box*. En este otro conjunto de receptáculos se encuentran como *totum revolutum* todas aquellas tipologías que se alejan del formato de maleta, como serían cajas, carros, laboratorios, armarios, o también los llamados kits. En esta categoría suelen ubicarse aquellas propuestas de gran formato que se alejan de la forma de contenedor al uso como pueden ser también armarios portables.

Para ilustrar esta tipología creemos que es un buen ejemplo «La maleta de Picasso» ya que consta de tres grandes cajas apilables (cada una de ellas aborda una temática distinta en relación con la obra y lenguaje plástico de la figura del artista) que se presentan y movilizan con una carretilla a modo de portacajas o portaequipajes (imagen 3).

Imagen 3. Contenedor «La maleta de Picasso» del Museu Picasso de Barcelona



Fuente: fotografía de autoría propia realizada en el Museu Picasso, Barcelona. <https://museupicassobcn.cat/>

Tras presentar esta propuesta simplificada en la que se agrupan *grosso modo* diferentes tipologías de este recurso, no podemos dejar de comentar otros aspectos importantes en relación con los contenedores portables. Esta clasificación es una propuesta que tiene por objetivo ofrecer una visión genérica de los tipos de recurso que existen, aunque tras décadas de investigación, se ha demostrado que las categorías no son exactas y que, en muchos casos, pese a que prevalecen ciertas características para poder clasificar una maleta en uno de los bloques también pueden incorporar detalles de otras categorías que la harían susceptible de cambiar de clasificación.

Dicho esto, los resultados también demuestran que, en ocasiones, centrarse solo en algunos aspectos concretos va en detrimento de otros, provocando un cierto desequilibrio. A modo de ejemplo, una maleta puede resultar llamativa por la forma externa del contenedor y los materiales utilizados, pero puede ser muy complicado su transporte por su fragilidad o envergadura, desatendiendo así una de las características esenciales de este tipo de recursos, su portabilidad. Por ello, recuperamos la propuesta de Martín y Gil (2024) de ítems para tener en cuenta a la hora de concebir una maleta didáctica. En esta recopilación sintética (tabla 1) se recogen aspectos relacionados con el diseño, la adecuación y la usabilidad, que deberían tenerse siempre en cuenta para poder conseguir una mayor efectividad holística.

Tabla 1

Resumen de ítems para tener en cuenta en la construcción de una maleta didáctica

Ámbito	Contenedor	Contenido
Diseño	<ul style="list-style-type: none"> – Aspectos estéticos. – Originalidad. – Generación de motivación. – Adaptación física al contenido. 	<ul style="list-style-type: none"> – Diseño de los elementos (cuando es aplicable). – Selección de elementos (cuando son preexistentes o réplicas). – Aspecto estético de los elementos. – Aspectos motivacionales. – Originalidad.
Adecuación	<ul style="list-style-type: none"> – Vinculación contextual contenedor-contenido. – Confluencias con el contexto generador. – Organización de los contenidos. 	<ul style="list-style-type: none"> – Confluencias con el contexto generador. – Selección de elementos (cuando son preexistentes o réplicas). – Organización: secuenciación y relación entre materiales. – Claridad expositiva. – Variedad. – Cantidad.
Usabilidad	<ul style="list-style-type: none"> – Aspectos volumétricos: tamaño y peso. – Portabilidad. – Manipulación. 	<ul style="list-style-type: none"> – Manipulación.

Fuente: Martín y Gil (2024).

2.2. El contenido: un recurso educativo flexible, apto tanto para la educación formal como la no formal

Las maletas didácticas facilitan la comprensión de contenidos a través de un aprendizaje activo basado en la investigación y el descubrimiento, resultando un recurso altamente atractivo tanto en forma como en contenido objetual y conceptual. La versatilidad y autonomía de las maletas puede permitir un uso interdisciplinar y una aplicación que abarque diferentes niveles educativos, sin requerir un orden específico de uso y adaptándose a diferentes ritmos de implementación. Sin embargo, la supervisión docente resulta esencial para su uso efectivo (Chatterjee y Hannan, 2016) o la de alguna persona mediadora que ayude a dirigir y dinamizar la acción.

Además de una gran diversidad de formas, las maletas abarcan diversas tipologías según su contenido. Estos recursos pueden abordar cualquier temática ayudando a introducir conceptos, a complementarlos y ampliarlos o bien a consolidarlos y perfeccionarlos, utilizando diferentes estrategias (descubrimiento, deducción, repetición, relación, asociación de ideas, etc.), distintos estilos de aprendizaje (visual, auditivo o cinestésico) y diferentes lenguajes (oral, textual, visual, musical, gestual, icónico, etc.).

Si tenemos en cuenta los destinatarios podemos agrupar las maletas en base a su contenido en:

- Maletas destinadas para educación formal, es decir, para centros educativos de cualquier nivel o condición, con un público homogéneo, en base a unos objetivos educativos perfectamente estructurados que se planifican y dirigen en base a procesos de aprendizaje institucionales.

- Maletas destinadas a educación no formal, ya sean actividades extraescolares, talleres familiares, cursos para colectivos especiales en centros hospitalarios, bibliotecas, museos, etc. que plantean actividades estructuradas, contemplando un público más heterogéneo y favoreciendo un aprendizaje exploratorio más abierto, basado en lo experiencial y en la interacción libre del usuario según sus propios intereses.

En la concepción de este tipo de recursos siempre existe un proceso de planteamiento instructivo y educativo —más o menos estructurado, pero decididamente intencionado— que hace que no se planteen propuestas específicamente pensadas para contextos informales. En estos ambientes más libres, intuitivos y lúdicos, se pierde efectividad didáctica, transformándose en entretenimiento automotivado, guiado por los propios intereses o necesidades de cada persona.

Imagen 4. Instrucciones iniciales incluidas en el reverso de la tapa de la maleta didáctica «7 de cinema»



Nota. El texto de las instrucciones indica que: «Si habéis abierto este set, estáis de enhorabuena, porque nunca más podréis mirar el cine con los mismos ojos. Os acabáis de convertir en el equipo de 7DC Producciones. En breve iniciareis un viaje al interior del séptimo arte en el que descubriréis todo lo que se esconde detrás la gran pantalla. Con este recorrido, la Filmoteca y el Museo del Cine queremos que conozcáis la otra cara de este arte, eso que como público no acostumbramos a vivir pero que da vida a las historias y hace posible la magia del cine. ¡Empezamos!».

Fuente: Filmoteca de Catalunya de Barcelona <https://www.filmoteca.cat/> - Museu del Cinema de Girona <https://museudelcinema.girona.cat/>

Cuando la maleta está pensada para un contexto de educación formal, se incluye siempre una guía didáctica o algunas directrices educativas que facilitan su uso y permiten la implementación de la propuesta en el aula, como en el caso de la propuesta del MACBA «ExpressArt» que plantea diferentes sugerencias para dinamizar el contenido. En este sentido, se aconseja incluir siempre que sea posible, una secuencia de actividades completa que contemple actividades iniciales, de desarrollo y de conclusión, para dar mayor opción al desarrollo total o parcial en función del tiempo u otros condicionantes espaciotemporales. Sin olvidar, por supuesto, incluir detalles relacionados con la temporización de cada actividad, la agrupación de los participantes requerida para un buen funcionamiento u orientaciones sobre posibles criterios de evaluación de cada actividad. En este punto resulta importante destacar que, pese a ser un recurso mayoritariamente con expresa voluntad educativa, en la gran mayoría de casos no se contemplan la evaluación ni se incluyen directrices de cómo valorar su efectividad educativa.

En otros casos, se incluyen unas breves instrucciones que muestran funcionalmente cómo usar la maleta. En el caso de la maleta «7 de cinema» de la *Filmoteca de Catalunya de Barcelona* y el *Museu del Cinema de Girona*, por ejemplo, utilizan estas instrucciones como complemento a la guía didáctica, incluyéndolas directamente en el reverso de la tapa para indicar la codificación de color utilizada para cada temática (imagen 4).

La **edad de los usuarios** es otro punto importante que considerar a la hora de definir los contenidos de la maleta, ya que esta puede condicionar la medida, el peso y el material de los objetos manipulables, para que sean adecuados a sus necesidades cognitivas. Así como, tener en cuenta una mirada inclusiva la hora de abordar estos contenidos, que contemple la atención a la diversidad resulta fundamental, ya sea funcional, cultural, lingüística, sexual, religiosa, etc. Así, por ejemplo, no plantea la misma funcionalidad la maleta del «Museo de la Universidad de Navarra», diseñada para un público de Educación Infantil (imagen 5), que aquellas pensadas para un público de Educación Secundaria, en las que los materiales pueden incluir objetos punzantes o incluso acciones de manipulación de fuego como en el caso de la maleta creada por Schola Didàctica Activa (imagen 6). También podemos encontrar propuestas en el ámbito universitario, en el que destacan diversas experiencias relacionadas con la formación inicial de maestros, como la desarrollada en el Grado en Pedagogía, Educación Infantil y Primaria de Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (Álvarez, 2017); o la del Grado en Maestro de Educación Primaria en la Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación de la Comunidad Valenciana (Monteagudo y Muñoz, 2017).

Imagen 5. Exterior del material «El museo de los peques» y detalle de la «Caja de los tesoros» incluida en el interior. Museo de la Universidad de Navarra



Fuente: fotografía de autoría propia realizada en el Museo de la Universidad de Navarra. <https://museo.unav.edu/>

Imagen 6. Maletas didácticas creadas por Schola Didáctica Activa



Fuente: Schola Didáctica Activa. <https://www.scholactiva.com>

Por otro lado, el número de participantes también resulta un elemento clave, en tanto en cuanto, condiciona las dinámicas y la cantidad de objetos y materiales que la maleta debe incluir, para que todos se sientan partícipes.

En otro orden de cosas, la naturaleza del propio recurso, es decir, si la concepción es analógica o digital también determina los contenidos y su gestión. Así pues, aunque, las tipologías no son nunca absolutas y a partir de ellas se puede dibujar un número indeterminado de combinaciones podemos clasificar las maletas (Castell y Portela, 2024) en:

- **Maletas físicas** son aquellas pensadas para trabajar físicamente con el material que la conforman, *in situ* como en el caso de la MD del MACBA «ExpressArt».
- **Maletas digitales** que trabajan en un ambiente digital, sin recurrir necesariamente al uso de materiales físicos tangibles como en de la versión digital de la maleta «7 de cinema» de la *Filmoteca de Catalunya de Barcelona* y el *Museu del Cinema de Girona*. Las maletas que responden a esta tipología acostumbra a ser versiones digitales de las maletas físicas accesibles en remoto.
- **Maletas virtuales** que, aunque no están conceptualizadas como tales, permiten agrupar diferentes recursos digitales para conformar experiencias virtuales más o menos completas en cuanto a su visualización y navegación como ocurre en «Historiana», una plataforma de aprendizaje en línea desarrollada por *EuroClio (European Association of History Educators)* y *Europeana* que entre otras funcionalidades permite crear, compartir y gestionar recursos en un espacio virtual de aprendizaje <https://historiana.eu/builder>; la «Digital Commonwealth» de la *Boston Public Library*, un repositorio de material en línea y organizadas en colecciones <https://www.digitalcommonwealth.org/collections>; o las «Expediciones artísticas» <https://artsandculture.google.com/project/expeditions-art> de *GoogleArts&Culture* entre otras.

La mayoría de las propuestas de maletas didácticas se conciben para su uso directo en un espacio físico. Aunque, para facilitar el acceso al contenido, algunas han optado por adaptar parte de estos materiales al formato digital —digitalizando los materiales o utilizando algún recurso digital accesible

localmente o en línea— pero utilizando estos materiales en realidad, como elementos complementarios de la maleta física.

En cualquier caso, sea cual sea su naturaleza, nunca debemos olvidar la importancia de la **actualización del contenido** de las maletas didácticas. El paso del tiempo hace que algunos recursos puedan quedar obsoletos en poco tiempo y que se requiera una actualización total o parcial de los contenidos. Debería preverse siempre la gestión de posibles cambios o actualizaciones, cosa que resulta mucho más fácil, como es evidente, en formatos digitales. Por otra parte, el uso de las piezas o materiales que conforman el recurso también comportan un inevitable desgaste, por lo que estas, además de ser adecuadas al público destinatario, deben poder ser sustituidas por otras nuevas sin demasiadas complicaciones, cuando sea necesario.

Si tenemos en cuenta **condicionantes temporales**, también podemos establecer una clasificación. Muchos de estos recursos nacen vinculados a algún museo o centro cultural y, por tanto, plantean los contenidos como un complemento de la visita física, proponiendo desarrollar **antes, durante o después de la visita**, conceptos importantes con una relación temática directa. Pero también pueden utilizarse como una alternativa a la visita **llegando incluso a sustituirla**. En función de si contemplan o no todos estos usos, el diseño del recorrido conceptual del contenido estará más o menos articulado y tendrá mayor o menor profundidad.

Por otra parte, encontramos maletas totalmente autónomas que no presentan vinculaciones físicas directas y que permiten una total libertad de uso y autogestión. Derivado de esta tipología de uso, también podríamos clasificar las maletas en propuestas de **uso libre o guiada**.

Y, por último, comentar la importancia del origen o la procedencia de la maleta, es decir, quién las ha creado y dónde podemos encontrarlas:

- **Museos u otros centros culturales** de análogas características que, por su expresa voluntad educativa, crean este tipo de recursos por su flexibilidad y autonomía educativa para su uso y disfrute directamente en el centro cultural, contemplándose también la cesión temporal directa a centros educativos.

«What's your story?» <https://museumsvictoria.com.au/> del *Museums Victoria* destinada para infantil y primer ciclo de primaria. «Les cures i el circ» <https://lacentraldelcirc.cat/> de *La Central del Circ – Fàbrica de Creació de Barcelona* y el *Centre de Recursos Pedagògics de Sant Martí* destinada a secundaria o «Maleta Art+Escola+Llum» <https://www.artiescola.cat/> de *ACVIC Centre d'Arts Contemporànies* apta para su uso en infantil, primaria y secundaria.

- **Centros de Recursos Pedagógicos (CRP) y otros centros documentales de referencia educativa** para la formación educativa, la dinamización pedagógica y el apoyo a la tarea docente del profesorado de todos los niveles educativos de los centros de enseñanza no universitaria. En Cataluña, las escuelas suelen acudir a estos centros especializados para reservar maletas didácticas, kits educativos y otros recursos cedidos por los propios museos u otras entidades para una gestión centralizada más ágil a través del *Servei de Xarxes i Serveis Educatius* <https://serveiseducatius.xtec.cat/> o el servicio educativo de apoyo a la innovación y la investigación educativa CESIRE <https://serveiseducatius.xtec.cat/cesire/>.
- **Bibliotecas**, que amplían su labor de gestión documental a muchos otros recursos relacionados con la lectura. Prueba de ello son los planes lectores estatales o autonómicos con las llamadas «Maletas Viajeras» que contienen una serie de libros, álbumes ilustrados, juegos y otros materiales u objetos complementarios, que versan sobre una misma temática y que se ofrecen a los centros educativos para poder trabajar de forma secuencial un tema curricular o de educación no formal.

«Maletas Viaxeiras» <https://www.edu.xunta.gal/biblioteca/maletas/> gestionadas por Bibliotecas Escolares de la *Xunta de Galicia* o las «Maletas Viajeras» de la biblioteca del Instituto Cervantes <https://cervantes.org> que permite a las bibliotecas ofrecer en préstamo a centros de enseñanzas oficiales en el extranjero para fomentar la lectura en español.

- **Campos de aprendizaje**, servicios educativos reglados que, especialmente en Cataluña, ofrecen al profesorado y a los centros docentes la posibilidad de desarrollar proyectos de trabajo para el estudio y la experimentación en un medio singular. Habitualmente se dirigen a alumnado de educación primaria, secundaria, ciclos formativos y bachillerato.

«Cofre de la Prehistòria» <https://serveiseducatiu.xtec.cat/cda-noguera/> creada por el *Camp d'Aprenentatge de la Noguera* en colaboración con el *Centre de Recursos Pedagògics de la Noguera* y el *Geoparc UNESCO Origen* destinado al ciclo superior de primaria y ESO.

- **Otras instituciones públicas, nacionales o internacionales** (Diputación, Ayuntamientos, Consejerías, embajadas, consulados, etc.) con áreas o servicios educativos que reúnen este tipo de material para facilitar el acceso a la comunidad educativa.

«El tren de Mataró» <https://www.mataro.cat/> del *Servei Educatiu de l'Ajuntament de Mataró* destinado a primaria y secundaria. «De l'hort a casa» <https://mamaterra.info/> creada por la Asociación Vida Sana en colaboración con la *Fundació «la Caixa»* y la *Generalitat de Catalunya*. «Kit ESERO de materials d'astronau» de *IESA (European Space Agency)* para primaria y secundaria. <https://esero.es/> o «Museum Kits» del *Museum of Cycladic Art* <https://cycladic.gr/en/mouseioskeves/> que fueron creadas originariamente para escuelas, bibliotecas escolares y otras instituciones culturales y pueden encontrarse también en instituciones internacionales como universidades, embajadas o consulados de algunos países.

- **Empresas privadas o entidades bancarias** vinculadas a programas de obra social que promueven la creación de este tipo de recursos o los generan directamente.

Empresas dedicadas entre otras actividades a la venta de material didáctico relacionado con la difusión del patrimonio y la arqueología de todo tipo de público, incluido el escolar como *Paleomania* <https://paleomanias.com/> o *Mosaicos y Teselas* <https://mosaicoyteselas.com/>. O iniciativas de entidades bancarias como «Les Motxilles medioambientals» <https://mediahub.fundacionlacaixa.org/> de la *Fundació «la Caixa»* apta para escolares de 8 a 18 años o «Big Valise», la maleta viajera del Museo Thyssen-Bornemisza y la Fundación BBVA.

- **Otros sitios web** que ofrecen al usuario, de forma fácil e integrada, el acceso a recursos y otros servicios facilitando la localización y gestión de este tipo de recursos. En muchas ocasiones, las propias empresas especializadas en creación de materiales educativos como *Materials Educatius* <https://materialeduc.net> recogen estos materiales, dirigidos en este caso, tanto a centros escolares como a otros colectivos especiales.

Hay que tener en cuenta que en la creación de estos recursos a veces participan más de un centro o institución, compartiendo autoría y/o financiamiento. Por otra parte, los creadores pueden ser indistintamente centros o instituciones públicas o privadas y, por tanto, su cesión temporal podría comportar un coste añadido a la habitual gratuidad del recurso. Asimismo, hay que comentar que la nomenclatura presentada puede variar dependiendo del área territorial en la que nos encontremos.

3. EJEMPLIFICACIÓN DE MODELOS DE REFERENCIA EN BASE A LAS PRINCIPALES ÁREAS DE CONOCIMIENTO CURRICULARES EN PRIMARIA

Para poder ofrecer una panorámica operativa nos centramos en el contexto escolar para presentar una clasificación de ejemplos concretos, tomando como punto de referencia las 6 principales áreas de conocimiento curriculares contempladas actualmente en educación primaria según marca la actual Ley Orgánica 3/2020, incluyendo el área de Educación en Valores cívicos y éticos contemplada en algunos de los cursos del tercer ciclo:

- Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural.
- Educación Artística.
- Educación Física.
- Lengua Castellana y Literatura.
- Lengua extranjera.
- Matemáticas.
- Educación en Valores cívicos y éticos.

Respecto a las maletas relacionadas con el contenido de **Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural** creemos que es más práctico desdoblar en las áreas de Ciencias de la Naturaleza y Ciencias Sociales, atendiendo al marco legislativo anteriormente mencionado. Un ejemplo claramente representativo para trabajar los contenidos propios del área de Ciencias de la Naturaleza podría ser el «Museu Ambulant» del *Museu de Ciències Naturals de Barcelona* <https://edunat.museuciencies.cat/> o las «Caixes didàctiques» del *Museu Marítim de Barcelona* <https://www.mmb.cat/>

Por otro lado, si nos centramos en las relacionadas con las Ciencias Sociales son muy numerosos los ejemplos, sobre todo aquellos relacionados con la historia y la arqueología. Ejemplo de esta subcategoría sería la maleta «La Maleta Viajera» del Museo Canario y la Fundación Disa <https://www.elmuseocanario.com/> que cuenta con réplicas de piezas arqueológicas y diverso material de trabajo usado para explicar los contenidos del museo en el aula.

Referente a la **Educación artística** creemos interesante clasificar los ejemplos tal y como se exponen en las áreas curriculares, así las dos grandes categorías hacen referencia por un lado a la **Educación Plástica y Visual** y por otro, a Música y danza. De la primera categoría existen recursos que tratan de un artista en concreto, de una época o de una técnica concreta, como podría ser alguna de las maletas pedagógicas adaptada a diferentes niveles educativos de la de la *Fundació Miró Mallorca* <https://miromallorca.com/>

Por otro lado, la subcategoría de **Música y danza**, encontramos como ejemplo de la disciplina musical «La Kepler» del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza <https://www.educathyssen.org/> que permite trabajar la escucha activa y la creación sonora. Y, relacionada con la danza encontramos la maleta «Dan Dan Dansa» <https://mercatflors.cat/> creada por el *Mercat de les Flors*, centro cultural especializado en propuestas teatrales y corporales.

Otra de las categorías sería la relacionada con la materia de **Educación Física**, ejemplo de ello lo podemos encontrar en el programa educativo «Vida Saludable» de la compañía de servicios de alimentación Aramark —empresa que gestiona servicios de restauración principalmente en centros educativos, centros

sociosanitarios y otros centros deportivos, de ocio o entretenimiento— para el fomento de buenos hábitos saludables y sostenibles en alimentación, trabaja transversales objetivos relacionados con los ODS en centros educativos, utilizando un conjunto de maletas pedagógicas temáticas, entre las que encontramos «El deporte es salud», una maleta que incluye la realización de unas olimpiadas deportivas <https://www.aramark.es/sectores/educacion/colegios/vida-saludable>

Existen también diversas propuestas para dinamizar aquellas áreas más tradicionales como las relacionadas con la **Lengua Castellana y Literatura**, como en el caso del «KitCaixa Comunica» <https://lamandinadenewton.com/> de l'Obra Social «la Caixa» o «Letras per a tothom» <https://materialeduc.net>, creada por la misma entidad y el *Departament de Benestar Social i Família de la Generalitat de Catalunya* para la alfabetización de personas migradas.

Si nos centramos en el área de **Matemáticas** también ésta tiene representación con ejemplos como el del *Museu de Matemàtiques de Catalunya* <https://mmaca.cat/recursos/m4/> con un conjunto de cuatro maletas didácticas para primaria y ESO.

Y, por último, en el área de conocimiento relacionada con la **Educación en Valores Cívicos y Éticos** encontramos propuestas para educación primaria como la de los «Kits valores» <https://materialeduc.net/> de CaixaBank que trabaja los valores éticos y el compromiso social o la «Maleta Cívica Museus» <https://materialeduc.net> de l'*Ajuntament de Barcelona* y el *Institut de Cultura* que reflexiona sobre la función de los museos y nuestra manera de ver el mundo

Podemos ver pues que es fácil encontrar ejemplos en todas las áreas curriculares y que desde distintas iniciativas, públicas o privadas, y en distintos territorios, encontraremos. También hay que tener en cuenta que estos recursos por su desgaste, actualización o sustitución suelen ser retirados al cabo de unos años de su uso, pero normalmente la institución, tras el éxito del recurso crea uno de nuevo más actualizado.

4. CONCLUSIONES

Las maletas didácticas son recursos diseñados con una evidente finalidad educativa para promover y estimular un aprendizaje interactivo, generalmente, de forma grupal y bajo la dirección de una persona formada específicamente para realizar tareas de mediación—bien sea el propio docente, si se desarrolla el proceso en un centro educativo, o bien la persona que dinamiza la actividad, si se trata de otro tipo de contextos no formales— con el fin de asegurar buenos resultados. El uso de las maletas didácticas resulta motivador en procesos educativos gracias, en gran medida, al enfoque lúdico que utiliza y a las estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje activas y participativas (García Blanco, 1994) basadas en el aprendizaje experiencial (Kolb, 1984/2015). Aunque la tipología de materiales que incluyen, así como el propio formato del contenedor, pueden estimular la curiosidad e implicación del grupo, para ser realmente efectivas, las maletas didácticas requieren un enfoque metodológico más completo y estructurado. Este enfoque eminentemente práctico, basado en la pedagogía activa, debe ser capaz de estimular un rol activo, participativo y experimental, compartiendo a su vez vínculos con lo que conocemos como didáctica del objeto. Según Santacana y Llonch (2012) estos recursos se presentan como contenedores que ofrecen diversos objetos y/o elementos materiales a partir de los cuales, y mediante su observación, análisis e interrogación, permite activar una secuencia de aprendizaje intencionada. El hecho de incluir objetos e interactuar con ellos permite, desde el punto de vista de las ciencias sociales, profundizar en el tema de la documentación histórica y las fuentes primarias promoviendo un conocimiento histórico más empático y crítico, trabajando contenidos que se pueden conectar fácilmente con el currículum y con diferentes niveles

de profundización. Resultan, así pues, especialmente útiles para la enseñanza de la historia de la educación y estudio y difusión del patrimonio educativo.

Sin embargo, en ocasiones, encontramos cajas o kits que equívocamente podríamos considerar maletas didácticas, cuando en realidad son sencillamente contenedores que compilan materiales diversos, como libros u objetos, que se utilizan como base de algún juego simbólico o como detonante para trabajar una temática concreta sin mayores objetivos pedagógicos. Las maletas didácticas como tal deberían incorporar una secuencia de actividades organizadas, pero suficientemente flexible —fácilmente adaptable también a las características e intereses de cada grupo, independientemente del número de participantes— convirtiéndolas en recursos altamente versátiles. Estas secuencias deberían servir como guía de orientación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, proponiendo acciones concretas para conseguir una secuencia didáctica más eficiente, eficaz y efectiva, pero sin obligatoriedad. Despertando así, una motivación exploratoria constante y un interés creciente respecto a un contenido que, por su presentación modular, lúdica, interactiva y manipulativa, se convertirán en fantásticos facilitadores de nuevos aprendizajes. Sin olvidar, sin embargo, la importancia de incluir algún tipo de instrucción evaluativa que permita cerrar el proceso de forma consciente, asegurando la adquisición del conocimiento.

Por otra parte, con relación a la libertad y flexibilidad espaciotemporal, cabe destacar que el formato móvil o portable favorece que este tipo de recursos lleguen a un mayor número de destinatarios al permitir salir del espacio en el que se crea. Como se vio en algunos de los ejemplos presentados en los apartados precedentes, muchas de las maletas desarrolladas en museos o centros culturales, están vinculadas a un recorrido expositivo, planteándose durante la visita, un uso directo en el propio museo. Pero también puede permitirse un uso en el centro educativo, ya sea antes o después de la visita a la institución. Asimismo, en el supuesto de no poder plantear un desplazamiento, existe la posibilidad de trabajar con reproducciones de fondos de museos, de la colección o del archivo gráfico o documental, en el propio contexto de aula, siendo el museo el que entre directamente dentro del aula. Esta portabilidad resulta otra de sus grandes potencialidades, ya que permite flexibilizar su uso en contextos diferentes. Los centros escolares tienen la oportunidad de conseguir la cesión de estos recursos a través de diferentes instituciones, mayoritariamente de forma gratuita, lo que supone una excelente oportunidad para reforzar un aprendizaje más significativo y conectarlo con el entorno a través de experiencias personalizadas dentro y fuera del aula.

Finalmente, hay que recalcar que muchos de los objetos o elementos que contienen las maletas, o el tipo de propuesta de actividad planteada, pueden generar o despertar todo tipo de recuerdos, vivencias y sensaciones. Desde la emoción la mente conecta con nuestro corazón, predisponiéndonos más fácilmente a un aprendizaje significativo. Una de las bases pedagógicas de este tipo de recursos es el aprendizaje emocional, que, junto con la dimensión lúdica, característica en este contexto, invitan a aprender desde el juego y la experimentación en primera persona, dejando espacio a la exploración y la creatividad espontánea, propia de los humanos, que se traduce finalmente en una experiencia de aprendizaje feliz. No hay duda alguna que jugando también se aprende o, dicho de otro modo, que desde el aburrimiento difícilmente se consolida un aprendizaje realmente significativo.

El uso de las maletas didácticas representa una excelente oportunidad para reforzar el aprendizaje dentro de las aulas. El atractivo de uso y la flexibilidad de este tipo de recursos, especialmente para el alumnado —por el carácter lúdico y experiencial que aporta el trabajo con objetos—, sumado a la eficacia didáctica que aporta una buena planificación didáctica a través de la conexión curricular y un planteamiento metodológico de contextualización educativa —con objetivos claros, propuesta de actividades y criterios de evaluación— permite a los docentes generar espacios propicios para el desarrollo de procesos de aprendizaje más significativos y enriquecedores, adaptándose a las necesidades específicas del

momento en cada caso. Sin embargo, a pesar de detectarse un creciente aumento en estos últimos años, especialmente en Cataluña, continúa siendo un gran desconocido para gran parte de la comunidad educativa con un despliegue irregular entre las diferentes comunidades autónomas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, P. (2017). Nuevas maneras de enseñar y aprender Teoría de la Educación en el EEES. Maletas educativas como recurso didáctico. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 21(2), 505-532.
- Boston Children's Museum. (2019). Kits Collection. Boston Children's Museum Archives. Revisado el 25 de febrero de 2024 de, <https://bostonchildrensmuseum.org/sites/default/files/pdfs/museumarchives/A%202019.9-Kits%20Collection.pdf>
- Carter, S. A. (2018). *Object Lessons: How Nineteenth-Century Americans Learned to Make Sense of the Material World*. Oxford University Press.
- Castell, J. y Portela, A. (2024). Maletas didácticas en entornos digitales. Una aproximación reflexiva sobre tipologías, modelos y potencialidades. En A. Portela y C. Martín (coords.), *Maletas didácticas: definición, modelos y pautas para su diseño* (pp. 95-101). Trea.
- Chatterjee, H. J., y Hannan, L. (2016). *Engaging the senses: Object-based learning in higher education*. Routledge.
- Cossío, M. B. (1886). El Museo Pedagógico de Madrid. En Museo Pedagógico de Instrucción Primaria. *Documentos para su historia. Legislación. Organización. Memoria de sus trabajos* (pp. 21-28). Fortanet.
- Corwin, R. (1972). Discovery Boxes. *Educational Technology*, 12 (9), 72-73.
- De los Ángeles, M. y Pozo, M. A. (1986). Una maleta en préstamo. *Cuadernos de Pedagogía*, 134, 25-27.
- Dennis, N. (2011). Ramón Gaya y el Museo del Pueblo de las Misiones Pedagógicas. *Escritura e Imagen*, 7, 15-26. https://doi.org/10.5209/rev_ESIM.2011.v7.37771
- Fernández, J. y Soriano, M. (2006). La Dama d'Elx i la cultura ibèrica: una proposta didáctica per a treballar a l'aula. *La Rella*, 19, 289-306.
- Kolb, D. A. (1984/2015). *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. Pearson FT Press.
- López Cobo, A. (2007). Por caminos de piedra, charcos y olvido. Repertorios de la cultura universal: las Misiones Pedagógicas de la II República española. *Pandora: revue d'etudes hispaniques*, (7), 83-98.
- Martín-Piñol, C. y Gil, R. (2024). Pautas para el diseño de maletas didácticas: aspectos formales. En A. Portela y C. Martín (coords.), *Maletas didácticas: definición, modelos y pautas para su diseño* (pp. 85-93). Trea.
- Martín-Piñol, C. y Calderón-Garrido, D. (2021). Del objeto descubierto al objeto artístico, un planteamiento con propósitos educativos. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(2), 467-483.
- Monteagudo, E. y Muñoz, E. (2017). Concepto y objeto. La caja de artista como recurso interdisciplinar en educación primaria. *Educatio Siglo XXI*, 35(2), 341-364. <http://dx.doi.org/10.6018/j/298641>

- Museo Nacional del Prado. (2002). Meninas viajeras. Exposición didáctica de aula: maleta de préstamo. Museo Nacional del Prado. Revisado el 25 de febrero de 2024 de, <https://www.museodelprado.es/recurso/meninas-viajeras-exposicion-didactica-de-aula/ca7bc2fa-42ae-4290-8362-1a1ed6fe1e59>
- Portela, A. (2024). La maleta didáctica: definición, características y posibilidades educativas. En A. Portela y C. Martín (coords.), *Maletas didácticas: definición, modelos y pautas para su diseño* (pp. 15-21). Trea.
- Reading Museum. (2017). All about the loan service. Reading Museum. Revisado el 25 de febrero de 2024 de, <https://www.readingmuseum.org.uk/blog/all-about-loan-service>
- Reading Museum (s. d.). Memory Boxes. Reading Museum. Revisado el 25 de febrero de 2024 de, <https://www.readingmuseum.org.uk/get-involved/memory-boxes-0>
- Santacana, J. y Llonch, N. (2012). Manual de didáctica del objeto en el museo. Trea.
- Serrano, M. (2016). «Las meninas viajeras» como proyecto educativo: uno de los proyectos pioneros en España. En XX Actas 18 DEAC Jornadas de Museos (pp. 197-206). Museo Nacional del Prado. Revisado el 25 de febrero de 2024 de <https://content.cdnprado.net/doclinks/pdf/deac/actas-18-DEAC.pdf>
- The Museum of Modern Art. (1954). Circulating Exhibitions 1931-1954. *The Bulletin of the Museum of Modern Art*, 21(3/4), 3-30. <https://doi.org/10.2307/4058235>
- The Museum of Modern Art. (1992). Department of Circulating Exhibitions Records in The Museum of Modern Art Archives. The Museum of Modern Art. <https://www.moma.org/research-and-learning/archives/finding-aids/CEb.html>
- Turner, C. (2019). Remembering the Kit Department and its pioneering loan service. Boston Children's Museum. Revisado el 2 de diciembre de 2020 de, <https://bostonchildrensmuseum.wordpress.com/2019/12/05/boston-childrens-museum-kit-department/>